

Capítulo 6

Despertar a dos potencias (Junio de 1941 - Diciembre de 1941)

La segunda parte del año 1941 se caracterizará por una serie de acontecimientos importantes que marcarán un punto de inflexión en el conflicto.

Si bien la “guerra relámpago” había resultado exitosa para Hitler, desde un primer momento, luego no había podido quebrar la supremacía inglesa por aire y por mar. Sin embargo, la apertura de otros frentes (África del Norte, el Mediterráneo y Los Balcanes) durante la primera mitad del año 1941 le había dado al Führer una nueva oportunidad de ampliar su dominio y su poder de forma abrumadora para sus adversarios que se veían por entonces imposibilitados de poder frenar el avance alemán.

Pero la guerra dará un vuelco inesperado cuando la invasión del “Este” por parte de Alemania primero y el ataque de Japón a la base de Pearl Harbor unos meses más tarde, provoquen la entrada en el conflicto de dos gigantes que, si bien habían estado expectantes a la guerra, se habían mantenido neutrales al mismo: Rusia y Estados Unidos.

La entrada de estos dos países y de Japón implicaron la apertura de dos nuevos focos de conflicto: el de Europa del Este y el del Pacífico.

Ambos ataques serán sorpresivos, a traición y darán lugar al final de toda consideración hacia los derechos humanos y el respeto a la vida. La Invasión a Rusia estará signada por una crueldad desmedida y totalmente descalificable con la que Hitler pretende borrar todo vestigio de una nación, su pueblo, su raza y su ideología, sin importar los medios para lograr ese fin.

Por su parte la entrada de EEUU y su lucha por el dominio del Pacífico culminará con el empleo de un arma de destrucción masiva con consecuencias aberrantes: la Bomba Atómica. Un error de cálculos en la invasión a Rusia llevará a Hitler a su primer fracaso resonante con la guerra relámpago con no pocas consecuencias. Mientras que en Asia, EEUU y Japón iniciarán un choque de maquinarias bélicas formidables en la lucha por la hegemonía en esa región del planeta.

La invasión alemana a la Unión Soviética

Desde el inicio de la guerra Hitler había manifestado al alto mando alemán su intención de conquistar el Este Europeo y acabar con el comunismo. Consideraba que el dominio absoluto de Europa no sería tal hasta tanto no se dispusiera del extenso territorio soviético.

Luego, la extraña asociación con los rusos a través del pacto germano-soviético pareció suplantar este objetivo por otro más importante. Pero, solo se trataba de un atraso en los planes, porque el Reich no cesó en su ambición de conquistar ese espacio vital rico en industrias y materias primas y anexionarlo al Tercer Reich.

Hitler se propuso conquistar el territorio ruso empleando su arma más exitosa: la guerra relámpago.

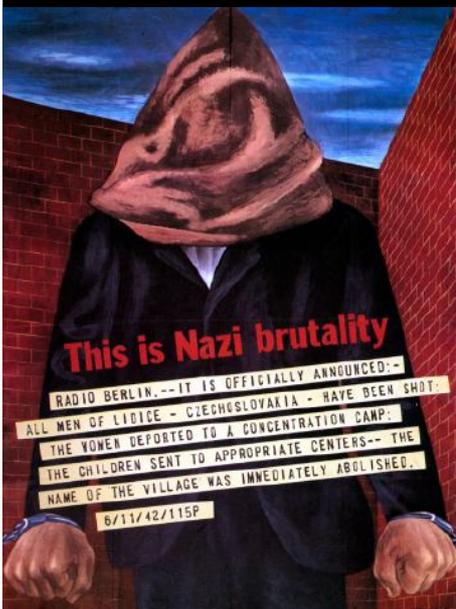


Soldados alemanes atacando una villa.

Ahora era el momento de afirmar su condición de primera potencia mundial. Para ello, Hitler se propuso conquistar el territorio ruso empleando su arma más exitosa: la guerra relámpago de manera tal de arrasarlo en pocas semanas con el aparato militar soviético completando así su plan de dominio total de Europa, antes que se produjera el ingreso de los Estados Unidos al conflicto, situación que le preocupaba sobremanera.

Pero sus propósitos reales iban mucho más allá como luego habrá de comprobarse en el transcurso de las operaciones en el suelo ruso.

La invasión a la Unión Soviética suponía el inicio de la "guerra total", que implicaba no solo la conquista del suelo ruso sino la eliminación de toda una raza considerada inferior y de su ideología comunista aborrecida por Hitler, sin medir los medios empleados para tal fin. Así, sin ningún dejo de humanismo, se procuraría eliminar sistemáticamente a una población para adueñarse de sus riquezas y expandir la raza germánica pura.



Gráficas de la época.

Se iniciará una época de terror por la cual se pretendía aniquilar a comunidades enteras de eslavos y judíos, con una matanza indiscriminada de ciudadanos soviéticos y destruyendo ciudades completas. Todo en el marco del programa de la "solución final" de los judíos que se aplicará en el Este Europeo con una crueldad inusitada. La cantidad de civiles muertos en esta campaña no se compara con otra en toda la historia.

La opresión del régimen comunista con la conducción de Stalin había provocado el rechazo de los sectores campesinos opuestos a la colectivización forzosa.

El interés de la Unión Soviética se centra en el dominio del Báltico.

Sospechas de Stalin

El aislamiento de Rusia en los años previos a la guerra se correspondió con un fortalecimiento interno del Partido Comunista y con un fuerte impulso industrial y agrario que la había colocado en una situación de potencia económica y política.

Sin embargo, también era cierto que la opresión del régimen comunista con la conducción de Josip Stalin había provocado el rechazo de los sectores campesinos opuestos a la colectivización forzosa. Esto había dado lugar al surgimiento de un fuerte sentimiento anti-bolchevique conformado a través de grupos de guerrillas opuestos al gobierno de Moscú.

El interés de la Unión Soviética se centra en el dominio del Báltico lo que lo lleva a establecer el pacto de no agresión con los alemanes en 1939, que le permitió ejercer su dominio sobre una amplia zona en la frontera occidental (Estonia, Lituania, y Letonia), muy a pesar de Alemania, que necesitaba por el momento la paz en el este para iniciar la agresión en el oeste.

Stalin no quería introducirse en una guerra imperialista y acepta el acuerdo con Alemania, confiando en que su neutralidad estará a salvo mientras suministrara materias primas a los germanos. Además Hitler estaría ocupado en la conquista del oeste y no se atrevería a una guerra de dos frentes.



Frontera entre la Alemania Nazi y la Unión Soviética.

Mientras tanto se ocupa de continuar asegurando su posición en la frontera y realiza la invasión a Finlandia y luego la anexión de los territorios de Besarabia y Bucovina, situación que no agrada a los alemanes. Pero Hitler reservará sus represalias para la invasión a Rusia tan anhelada.

Sin embargo los movimientos políticos y militares de los últimos tiempos no habían escapado al jefe comunista que comenzó a temer el vuelco de Hitler contra su país. En efecto,

el avance de los alemanes sobre los Balcanes y luego la firma del Pacto Tripartito donde la URSS queda al margen, despiertan el alerta de Stalin.

La situación de los rusos en ese momento era crítica puesto que no estaba preparado militarmente para la guerra, su ejército no estaba entrenado para las operaciones de ese nivel ni tampoco estaba provisto de armamento suficiente para una contienda con los alemanes.

Aislado de los aliados, puesto que Churchill rechazaba cualquier pacto con los comunistas, la URSS se apura en firmar, el 13 de Abril de 1941, un pacto de no agresión con Japón más preocupado por su proyecto de expansión en Asia, lo que le generaba un enfrentamiento con EEUU. Por lo tanto, este pacto con Rusia era por demás conveniente ya que le permitía a los japoneses quedarse tranquilos en la retaguardia.



Civiles rusos cavando una zanja antitanques.

Nada frenaría a Hitler en su decisión de ganar el espacio ruso y alcanzar el dominio total de Europa.

Pero nada frenaría a Hitler en su decisión de ganar el espacio ruso y alcanzar el dominio total de Europa desde el Atlántico hasta los Urales. El 22 de junio de 1941, sin previo aviso, tropas alemanas penetran en la frontera soviética.

Operación Barbarroja

La estrategia para la invasión alemana a la Madre Rusia tenía como base ciertos supuestos que luego se transformarán en gruesos errores de cálculo de los germanos que los llevarán al fracaso de la campaña.

En primer lugar, Hitler estima que diez semanas serán suficientes para derrotar a las fuerzas rusas y asegurar la ocupación de las principales ciudades, justo antes de la llegada del invierno. Para ello empleará la táctica de la guerra relámpago cuya arrolladora contundencia le permitiría alcanzar sus objetivos en el tiempo previsto.



Wilhelm von Leeb.

Esto en función de otro supuesto: la URSS no contaba con el material suficiente para contrarrestar la poderosa maquinaria bélica de los alemanes. Y, por último está convencido de que los pueblos rusos y las minorías étnicas, oprimidos por el régimen de Stalin no opondrían resistencia a la invasión alemana ya que la misma se constituía como la posibilidad de una liberación del comunismo.

Con estos argumentos, Hitler prepara la campaña rusa, con tres grandes grupos de ejércitos. El del Norte, a las órdenes de Wilhelm von Leeb, el del Centro, bajo el mando de von Bock, y el del Sur comandado por Gerd von Rundstedt. Columnas dispuestas a lo largo de un frente que abarcaba desde Finlandia hasta las orillas del Mar Negro debían alcanzar sus objetivos



Fedor von Bock.



Gerd von Rundstedt.

principales respectivamente: Leningrado, Moscú y Rostov del Don (en Ucrania y el Caucaso).

Las fuerzas empleadas por los alemanes sumaban un total de 3.000.000 de soldados germanos a los que habían de agregarse 500.000 soldados rumanos, eslovacos, finlandeses, húngaros, italianos y voluntarios franceses y españoles que formaban los ejércitos de los países aliados al Reich, que se destinaron a colaborar en los diferentes frentes de esta campaña.

A su vez 3.600 carros de combate, 600.000 vehículos motorizados y 2.500 aviones completan las fuerzas germanas que se contraponen al Ejército Rojo compuesto también por un buen número: un total de 4.500.000 combatientes, pero al que se sumarán después unos 10 millones de reservistas.

En el inicio de las operaciones, los resultados de la guerra relámpago fueron espectaculares, con un avance fulgurante de las fuerzas nazis que no habría de detenerse sino hasta mediados de octubre cuando ya se haya cercado Leningrado en el norte y las tropas de la columna del centro se encuentren a tan solo 30 Km de Moscú.

Efectivamente, durante el verano, y con clima a favor el avance de los carros de combate alemanes resultó imparable. Con una velocidad de 80 km diarios los blindados atravesaban las llanuras rusas arrasando las líneas de defensa soviéticas y efectuando movimientos de pinzas tan característicos de la guerra relámpago que envolvían a las tropas rusas para luego aniquilarlos.

En una semana los ataques de la Luftwaffe habían destruido en tierra la mitad de los aviones rusos existentes, y 20 días después todos los grupos de ejércitos habían conseguido victorias abrumadoras sobre el enemigo sin mayor resistencia, capturando miles de prisioneros y causando otra cifra similar de muertos.



El Gral. von Rundstedt pasa revista a tropas italianas aerotransportadas.

El 10 de julio el ejército del norte ya había ocupado Lituania y se encontraba a tan solo 100 Km de Leningrado sobre el que establecería un impresionante cerco que dejará aisladas a tres millones de personas en las peores condiciones humanas.

Por otro lado, a mediados de ese mes, el grupo de ejércitos del centro llega a Smolensko, a mitad de camino hacia Moscú. Hasta entonces los alemanes de este grupo, habrán capturado 300.000 prisioneros. 3.200 carros de combate y 3.100 cañones.

Fuerzas alemanas al inicio de la Operación Barbarroja

Soldados	3.500.000
Carros de combate	3.600
Vehículos motorizados	600.000
Aviones	2.500

Ganancias en Kiev

Prisioneros	665.000
Carros de combate	800

La situación del ejército en el sur no era muy distinta, aunque el avance resultaba más lento por una mayor oposición de la resistencia rusa.

El 26 de septiembre luego de un mes de encarnizados combates y con el apoyo de la II División Panzer de Guderian, de exitosas campañas en Francia y Polonia, se culmina la ofensiva del ejército de von Rundstedt sobre la ciudad de Kiev con un triunfo de las fuerzas alemanas, que se hacen de 665.000 prisioneros y más de 800 carros de combate.

Ocuparán la región de Crimea, Ucrania y la cuenca del Donetz, con sus extensos campos de trigo y sus riquezas petrolíferas, todo parecía estar a favor de Alemania.

Pero si bien el avance de las tropas continúa hasta finales de octubre, la columna del centro se detiene a las puertas de Moscú y encuentra una feroz resistencia y se estancan.



Los soldados alemanes no estaban equipados suficientemente para el rigor del invierno en Rusia.

A pesar de los éxitos alcanzados los alemanes no habían conseguido derrumbar la fortaleza principal del gobierno comunista, su capital.

A pesar de los éxitos alcanzados los alemanes no habían conseguido derrumbar la fortaleza principal del gobierno comunista, su capital. Como tampoco había conseguido eliminar el total de las fuerzas rusas, al contrario la maquinaria soviética estaba siendo renovada a pasos agigantados gracias a la capacidad industrial de su país que les permitía equipar a sus ejércitos con armamentos más sofisticados y modernos y gracias a su gran población unida ahora por la causa anti nazi, con la que podía reemplazar su fuerza de hombres.

El invierno estaba cerca y el rigor de los primeros fríos del Ártico y de las primeras lluvias comenzaba a actuar sobre las tropas alemanas que quedan confinadas en una trampa de frío y barro a kilómetros de sus bases de abastecimiento.

La barbarie

Los orígenes de la guerra más allá de una simple conquista territorial tienen, para los nazis, profundos móviles raciales e ideológicos. Y esto quedará de manifiesto al iniciarse la invasión alemana a la Unión Soviética.

Si bien la persecución de judíos y comunistas ya se había empezado en otros lugares de Europa, la guerra en Rusia será el comienzo de una época de brutalidad y salvajismo marcado por el exterminio masivo de poblaciones civiles, la matanza indiscriminada de prisioneros de guerra, y la degradación humana en los campos de concentración.

El plan de exterminio tenía como objetivo eliminar a todo ser humano que no se encuadrara dentro del prototipo germánico.

Se trataba de un sistemático plan de exterminio previsto desde mucho antes del comienzo de la guerra y que tenía como objetivo eliminar a todo ser humano que no se encuadrara dentro del prototipo germánico.

La concepción hitleriana de la guerra entendía el genocidio como un instrumento de limpieza que permitía eliminar toda aquello que no se correlacionaba con la cultura y la raza germánica.

En la carrera hacia el Este se procedió a la puesta en marcha de este plan donde la represión lanzada contra comunistas y judíos en estos pueblos, así como en el resto de Europa, será de una crueldad absoluta.

Hitler pretendía ocupar los territorios rusos no solo para dominarlos sino para eliminar con todo rigor a poblaciones con características culturales o raciales consideradas inferiores y molestas para el proyecto de germanización del continente europeo.

Al planearse la invasión a Rusia las órdenes de Hitler al alto mando alemán fueron contundentes: "La conquista de su territorio no es suficiente. Se trata de aniquilar hasta sus posibilidades de existencia", y las órdenes fueron cumplidas al pie de la letra.

A esto se suma la anulación del Código de Justicia Militar para los oficiales que causaran sevicias contra la población civil y los prisioneros de guerra. Se inicia una época de terror y aberración donde no hay respeto por el derecho internacional, ni ninguna consideración humana para con los pueblos tomados. Los alemanes debían arrasarlo no solo con las fuerzas militares sino también con las poblaciones civiles y sus riquezas, las cuales debían apropiarse y explotarse para el beneficio de la causa alemana.

Por cada soldado alemán muerto se asesinaban a millares de civiles.

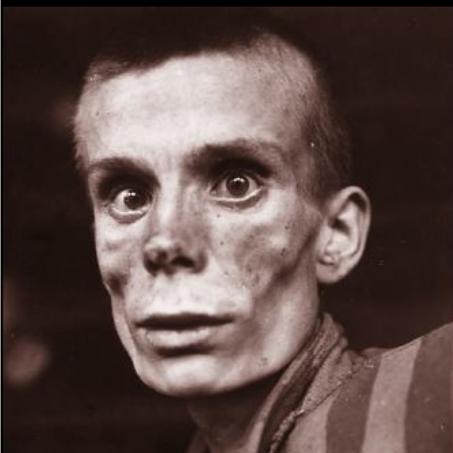


Judíos, comunistas y opositores fueron fusilados o exterminados en campos de concentración.

Así, a la par de las operaciones militares para aniquilar las fuerzas rusas, se establece el exterminio de hombres, mujeres y niños a manos de pelotones de ejecución, grupos especiales de la Wehrmacht y de las SS que causarían el horror de la humanidad entera.

Por cada soldado alemán muerto se asesinaban millares de civiles a través de la práctica del fusilamiento en masa, cuando no se sometía a las poblaciones al hambre.

Los Einsatzgruppen o grupos operativos eran pelotones de exterminación que tenían como objetivo aniquilar a los comisarios políticos del Ejército Rojo, dirigentes comunistas, prisioneros de guerra, judíos y guerrilleros.



Víctima judía.



Niños en Auschwitz.

No hay ningún respeto del código militar hacia los prisioneros de guerra y el mismo Hitler se encarga de advertir a sus soldados que la "guerra total" no limitaba medios en la consecución del último fin de lograr la anexión de un espacio rico y extenso para el desarrollo de la raza germánica.

En palabras del propio Hitler "La guerra contra la URSS será tan dura que no podrá llevarse con caballerosidad. Se trata de una guerra ideológica y de diferencias raciales...". Y así fue. Las atrocidades cometidas por el ejército alemán en la campaña a Rusia serán innumerables y nefastas para un pueblo que ya tenía suficiente con los horrores que trae aparejada una guerra.

Rusia se organiza

El avance alemán sobre el territorio ruso durante el verano de 1941 resultó imparable. La guerra relámpago había dado como resultado el éxito esperado. Sin embargo a pesar de los cercos logrados sobre las principales capitales rusas, Leningrado y Moscú, las mismas no habían caído aún en manos enemigas.

Si bien los rusos habían sido tomados de sorpresa y no estaban preparados al inicio del conflicto, el tiempo transcurrido desde el 22 de junio cuando comienza la invasión les sirvió para poner en marcha la reorganización de su ejército y de preparar mejor las defensas sobre las ciudades.



Soldados alemanes enfilan sus vehículos en barcas de transporte.

Toda la industria se movilizó para incrementar el potencial militar.

Rusia contaba con dos ventajas importantes. Una era su capacidad industrial, que le permitió abastecer rápidamente a su ejército de armamentos y transporte. Toda la industria se movilizó para incrementar el potencial militar. Los nuevos equipamientos marcaron una diferencia con el ejército alemán, como el T-34, el carro de combate ruso, mucho más eficaz que los panzer alemanes sobre el lodo y el hielo y más potente que estos, puesto que era capaz de lanzar 16 cohetes del calibre 132mm a 8.500 metros de distancia. Modernos cañones sirvieron para resguardar las líneas de defensa. También, los llamadas "órganos de Stalin", eran una batería de municiones que podía transportarse sobre camiones lo que les otorgaba mucha movilidad.

La otra ventaja era la potencia demográfica de la URSS. La gran cantidad de reservistas movilizados por la estratégica campaña patriótica lanzada por Stalin a defender el país, permitió reforzar las filas del ejército con un gran número de soldados. A la vez que se formaron